

## Blanco y Hereu se citan en 15 días para cerrar el pacto de la Sagrera

1. • Hereu afirma que "el viejo sueño" de levantar la instalación está "absolutamente encarrilado"

XABIER BARRENA  
BARCELONA

A falta de un pacto definitivo sobre la estación de la Sagrera que mostrar ayer en su visita a Barcelona, el ministro de Fomento, José Blanco, se comprometió en firme a hallar, junto con las administraciones catalanas, una pronta solución a la financiación de la instalación. Blanco, incluso, fijó un plazo de 15 días -cuando volverá a entrevistarse con el alcalde de Barcelona, Jordi Hereu-- para desbloquear el acuerdo. Además, el simbólico escenario escogido para comunicar el compromiso --los propios terrenos donde se construirá la estación-- y el entusiasmo de sus palabras ahuyentaron, a ojos catalanes, los malos presagios que rodearon al futuro de la estación en tiempos de su predecesora, la ministra Magdalena Álvarez.

Consciente de que en los últimos días las negociaciones entre Generalitat y Gobierno se habían centrado en el traspaso de Cercanías --uno de los "titulares periodísticos" que dejó ayer Blanco, como definió Joaquim Nadal--, el alcalde Hereu acogió las palabras de Blanco poco menos que con euforia. Así afirmó que uno de sus "viejos sueños estaba absolutamente encarrilado", en referencia a la construcción de la estación, una infraestructura que el propio ministro había tildado de "añorada y querida" por el edil barcelonés. Eso sí, Hereu recordó que ambos gobiernos, el autonómico y el central, deben "terminar de encontrar la fórmula". El pacto político deberá ratificarse después en el Consorcio Sagrera Alta Velocidad.

### ALARMAS DE FIN DE AÑO

Las alarmas sobre el futuro de la macroestación barcelonesa saltaron en los despachos de las administraciones catalanas a finales del año pasado, tal y como avanzó EL PERIÓDICO en diciembre. Y es que el 62% de su financiación pende de las plusvalías que se puedan obtener con la operación inmobiliaria que acompañará, en un futuro, a la instalación. La llegada de la crisis, y el bajón de los precios del suelo descuadraron los números.

En paralelo, los trabajos técnicos han seguido su curso. Así, por ejemplo, y según afirmó el martes el director de la línea de alta velocidad Madrid-Barcelona-Francia, Antonio Fernández Gil, la macroestación tendrá el proyecto constructivo básico acabado este mismo mes de mayo. El gestor de infraestructuras Adif realizará entonces una supervisión del mismo durante dos o tres meses, con lo que quedará listo para su posible licitación. Ese sería, por tanto, el horizonte máximo para un pacto. Es decir, en julio o agosto. Todo lo que se demore desde ahí supone retrasar la licitación, adjudicación e inicio de las obras. De hecho, en el 2012, cuando las vías de la alta velocidad estén puestas y en servicio hasta Francia, los trenes no podrán parar, sin embargo, en la Sagrera, porque no habrá estación para ello, solo la estructura mínima necesaria para construir la línea, reconoció Fernández Gil.

Una de las opciones para evitar la demora de la licitación es echar mano de la disposición adicional tercera del Estatut, la vía de desagravio acordado en su día por el déficit de inversión en infraestructuras de los últimos años. Para ello, y como advirtió hace semanas el *conseller* de Obres Públiques, Joaquim Nadal, el dinero que ahora adelanta el Gobierno central a cuenta de la disposición adicional debe volver a Catalunya tarde o temprano. Y la única forma de que ello sea posible es que el Estado le ceda la titularidad de los terrenos que aporta a la operación.